



Esta es la quinta parte de una historia.
 Léela y luego... ¡recreála!

LA TRAMPA

Delante de la casa del abuelo crecía un rosál de escaramujo. En invierno, la abuela preparaba un delicioso té con los escaramujos. Bobula y Safi podían esconderse detrás del arbusto. Desde el rosál podían ver toda la calle. En primavera, la enramada desprendía un olor embriagador, pues cerca de ella crecían flores de lirio de los valles, pequeñas perlas blancas agrupadas alrededor de los tallos entre las alargadas hojas de color verde claro. En el jardín de la abuela también había tulipanes de varios colores, leandros y geranios variegados, pero al abuelo le gustaban más los pequeños y apacibles lirios del valle. Los admiraba varias veces al día. A Bobula le gustaban mucho los palitos de requesón. Estaba jugando con uno de sus envoltorios cuando Safi se acercó. Como de costumbre, tuvo una idea.- ¿Y si agujereamos el envoltorio, lo ensartamos con un cordel fino y lo ponemos en la calle? Si alguien viene y quiere cogerlo para comérselo, tiraremos del hilo. Será divertido.

Bobula asintió con entusiasmo, aunque su estómago protestaba ferozmente. Pidió cuerda al abuelo. Colocaron la trampa sin problemas y la sacaron a la calle. La colocaron de modo que todos los transeúntes se percataran de su presencia, pero lo bastante cerca de ellos por si tenían que correr al rescate del dulce señuelo. Luego se colocaron detrás del rosál. A intervalos regulares se turnaban en la garita. Bobula sujetó la cuerda un rato, Safi otro. 'No te muevas tanto, o nos pillarán', susurró Safi. '¡Me ha atacado una hormiga! 'Tuve que sacarla de la zona del bastión, por pura seguridad', respondió Bobula. Estaba un poco aburrido, porque no había ni un alma en la calle, salvo la hormiga. Bobula miró los palitos de requesón con creciente tristeza y decidió entrar a comer al menos una fresa.



*Toma nota de la información más importante del texto.
 Tus notas pueden ser
 Mapa mental
 Tabla
 Dibujo, etc.*

BOBULA



S16
T5
L2



Esta es la quinta parte de una historia.
 Léela y luego... ¡recreála!

En ese momento, el cartero giró hacia la calle. Llevaba detrás un carro azul. Bobula y Safi observaron cada uno de sus movimientos con ojos cautelosos. El cartero se fijó en Cottage Rudi. Sonrió y se lamió la comisura de los labios. Bobula empezó a preocuparse por si perdía la deliciosa golosina. El cartero se acercó, se agachó, pero justo antes de que pudiera poner sus manos sobre el dulce botín, siguió su camino. Los dos embaucadores no entendían qué había pasado.



*Toma nota de la información más importante del texto.
 Tus notas pueden ser
 Mapa mental
 Tabla
 Dibujo, etc.*